

Río Grande

John Ford. EEUU. 1950. 105 min. ByN. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Río Grande*.

Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 1950.

Dirección: John Ford.

Guión: James Kevin McGuinness. Según una historia de James Warner Bellah.

Producción: Argosy Pictures.

Productor: Merian C. Cooper, John Ford.

Fotografía: Bert Glennon.

Montaje: Jack Murray.

Ayte. de dirección: Wingate Smith.

Música: Victor Young.

Sonido: Earl Crain Sr., Howard Wilson.

Director artístico: Frank Hotaling.

Vestuario: Adele Palmer.

Maquillaje: Peggy Gray, Bob Mark.

Decorados: John McCarthy Jr., Charles S. Thompson.

Intérpretes: John Wayne, Maureen O'Hara, Ben Johnson, Claude Jarman Jr., Harry Carey Jr., Chill Wills, J. Carrol Naish, Victor McLaglen, Ken Curtis, Patrick Wayne.

Duración: 105 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

SINOPSIS

El Coronel York combate a los apaches desde su fuerte cercano a la frontera con México. Su hijo, que ha fracasado en West Point, se alista a su regimiento. Dispuesta a sacarlo de allí, también llega al fuerte la esposa de York. Es el reencuentro del matrimonio tras muchos años de separación. En medio de un agrio conflicto familiar, la lucha contra los indios se recrudece.

COMENTARIO

John Ford finaliza su trilogía de la Caballería con una historia de amor. Se ha acusado al cineasta de no mostrar ningún interés por las relaciones sentimentales entre un hombre y una mujer, pero lo cierto es que rodó dos de los romances más memorables de la historia del cine: *The Quiet Man* (1952) y *The Man Who Shot Liberty Valance* (1962). Con *Río Grande* (1950), componen una especie de «trilogía romántica». Eso sí, John Ford nunca se interesó por las pasiones que desafían a la moral convencional. Católico convencido, pero escasamente practicante, sólo hizo pequeñas incursiones en los amores prohibidos, sin disimular la turbación y el desagrado que le producían. En *Mogambo* (1953), el adulterio aparece bajo la sombra del ridículo, la vanidad y el egoísmo. Linda Nordley (Grace Kelly) engaña a su insípido marido, pero cuando sospecha que su amante, Victor Marswell (Clark Gable), se entienda con la seductora y buscavidas Eloise Kelly (Ava Gardner), reacciona como una histérica, revelando la inconsistencia de sus afectos. En *Seven Women* (1965), la pasión reprimida de Agatha Andrews (Margaret Leighton) por Emma Clark (Sue Lyon) se disfraza de puritanismo e intransigencia para ocultar su incapacidad de amar de una forma sincera y responsable. En lo que he llamado «trilogía romántica», desviándome temerariamente de la ortodoxia fordiana, las historias siempre transcurren en el ámbito del matrimonio. Hallie (Vera Miles) duda entre Tom Doniphon (John Wayne) y Ransom Stoddard (James Stewart), pero nunca juega a dos bandas. Quiere ser una esposa ejemplar, no una mujer fatal. En *Río Grande*, Kathleen (Maureen O'Hara) se distancia de su marido, el teniente

coronel Kirby Yorke (John Wayne), porque incendió su casa de Bridesdale quince años atrás, cumpliendo órdenes. Por entonces, el capitán York luchaba en las filas de la Unión, combatiendo a los sudistas. Bridesdale era una rica plantación y el general Sheridan decidió destruirla para que los rebeldes no pudieran abastecerse con sus graneros. John Ford narrará cómo se reconstruye la relación entre York y Kathleen con grandes dosis de romanticismo y buen gusto, abordando uno de sus temas favoritos: la reconstrucción de las familias rotas.

John Ford se basó una vez más en un relato de James Warner Bellah: «Mission with no Record», publicado por *The Saturday Evening Post* el 27 de septiembre de 1947. Inspirado en un hecho histórico acaecido en 1837, el cuento narra la incursión del coronel Massarene en territorio mexicano para perseguir a los apaches, incumpliendo los tratados diplomáticos que prohibían al ejército de los Estados Unidos cruzar Río Grande. El general Phil Sheridan ordenó la represalia, pero cuidándose de no reflejarla por escrito. James Warner Bellah reconocía la destreza y el coraje de los indios como combatientes, pero consideraba que sus costumbres y estilo de vida resultaban incompatibles con el avance de la colonización y el progreso. En sus relatos, los indios actúan como salvajes, cometiendo todo tipo de crueldades. Inicialmente, John Ford no comparte esa visión, si bien no comete la ingenuidad de describir a los pueblos nativos como pacíficos agricultores. En *Fort Apache* (1948), basada también en un relato de Bellah, muestra abiertamente los abusos de los blancos contra los apaches, retratando a Cochise como un caudillo digno y honesto. Esa visión se tambalea en *La legión invencible* (1949) y en *Río Grande*, un año después, se derrumba por completo, ofreciendo una perspectiva completamente hostil. Ford se acerca



a Bellah, quizá por su participación como documentalista y director de cine en la campaña del Pacífico, donde la deshumanización del enemigo alcanzó niveles alarmantes. De todas formas, *Fort Apache* es posterior a la Segunda Guerra Mundial, lo cual cuestiona esa hipótesis. No sabemos qué le pasó a John Ford entre 1946 y 1950, pero indudablemente se desprendió de cualquier atisbo de crítica hacia el proceso de colonización del Oeste, atribuyendo a los nativos un carácter feroz y sanguiinario.

(...)

Río Grande cierra magistralmente la trilogía de la Caballería con una historia romántica que muestra la fragilidad de los afectos humanos y la necesidad de preservarlos, incluso en escenarios poco propicios, como un campamento militar levantando en mitad del desierto. Creo que a John Ford no le gustaría el cine de nuestro tiempo, cada vez más previsible y banal. Algunos compartimos su punto de vista y por eso volvemos una y otra vez a sus películas. Quienes crecimos con *Fort Apache*, *La legión invencible* y

Río Grande, nunca podremos alejarnos de su gramática heroica y, a veces, desencantada, pues sabemos que ha escrito algunas de las páginas más hermosas de nuestras vidas, ligándonos de forma indisoluble a una manera de entender la existencia donde el amor a la tradición y la rebeldía mantienen un fecundo e interminable litigio.

Rafael Narbona - 21 de septiembre de 2018
<https://www.revistadelibros.com/blogs/viaje-a-siracusa/john-ford-rio-grande>

